

EL DEBATE

¿Está bien promover la fusión de entidades bancarias que han sido rescatadas con dinero del Estado?

Una operación necesaria

EMILIO J. GONZÁLEZ

Profesor de Economía de Comillas ICADE

Desde el pasado mes de junio, los bancos españoles vienen preparándose para poder afrontar las consecuencias del covid-19. Se teme que este otoño se produzca una segunda oleada de cierres de pequeñas y medianas empresas incapaces de salir de los números rojos a causa de la crisis. Son empresas con una capacidad financiera mínima para soportar esta situación por mucho más tiempo.

De la misma forma, una parte de los trabajadores acogidos a los ERTE no van a poder regresar a su puesto y acabarán en el paro. A su vez, aquellos que sigan cubiertos por los ERTE muy probablemente van a ver reducidos sus ingresos.

Lo previsible, por tanto, es que ambas circunstancias provoquen un aumento de la morosidad crediticia, que puede golpear a unos bancos que todavía no han terminado de recuperarse de los enormes desastres que provocó el estallido de la burbuja inmobiliaria. La banca, por ello, viene realizando provisiones desde el comienzo del verano para poder afrontar la previsible nueva oleada de impagos crediticios. Este es el contexto de la fusión de Bankia y CaixaBank, y la razón que la explica.

La propuesta de fusión es una operación defensiva que, de llevarse a cabo, permitirá a las dos entidades afrontar en mejores condiciones las consecuencias del previsible incremento de la morosidad. El volumen de impagos no se va a reducir a causa de la fusión. La operación, sin embargo, puede suponer un ahorro de costes de hasta el 40 %, lo que permitiría a la entidad resultante salir adelante por sí misma destinando esos recursos a las provisiones por impago. Ese ahorro, por desgracia, implicaría el cierre de oficinas y la pér-

didada de unos 1.500 empleos. Sin la fusión, el número de despidos tendría que ser mucho mayor y pudiera ser que alguna de las entidades protagonistas, o ambas, tuviera que pedir un rescate. Por tanto, se trata de un sacrificio necesario para salvar puestos de trabajo, proteger el dinero de los ahorradores y seguir facilitando la circulación de ese crédito tan necesario para que muchas otras empresas puedan sobrevivir y mantener los puestos de trabajo.

La fusión crearía el tercer banco español por volumen de activos y el que más peso tendría en el mercado nacional. La parte positiva de ello es que esa mayor dimensión facilitará las inversiones necesarias para incorporar los nuevos desarrollos tecnológicos relacionados con la banca que se producen con tanta rapidez y que pueden beneficiar bastante a los clientes. El problema es que el número de competidores en el mercado español se va reduciendo cada vez más, por lo que habrá que estar atento a las consecuencias para la competencia que pudieran depararse.

¿Estamos preparados para una segunda oleada de fusiones?

ALBERTO VAQUERO GARCÍA

Profesor titular de Economía Aplicada.
Grupo GEN de investigación-Universidad de Vigo

Hace algunos años, cuando se produjo la primera gran oleada de fusiones bancarias, el panorama financiero que conformaban las entidades crediticias en España era muy diferente del que observamos en la actualidad. El número de bancos superaba la docena y en cada provincia había prácticamente una caja de ahorros. Nuestro sistema financiero presentaba una atomización preocupante y esto provocó una fiebre por las fusiones, especialmente para las cajas de ahorro.

Luego pasó lo que todos conocemos con Bankia. No hace falta ser economista para saber que, si dos o más entidades financieras con problemas se unen, lo que posiblemente saldrá es otra con problemas mucho mayores. Todos tenemos todavía en mente lo que supuso esta situación y lo que nos costó a los contribuyentes, a pesar de que nos dijeron que no iba a suponer ningún esfuerzo al erario público. Bankia supuso una aportación pública neta de 21.000 mi-

llones de euros. Y no fue el único caso.

La situación ahora es muy distinta. La señalada atomización bancaria ya no se produce y nos estamos encaminando hacia una banca cada vez más oligopolizada, sobre todo si tenemos en cuenta la situación a nivel regional y, sobre todo, provincial. De producirse la fusión entre Bankia y CaixaBank, la entidad resultante sería la primera del país y la décima a nivel europeo. Si esto fuera así, tres entidades controlarían la mayor parte del ahorro de este país: Bankia-CaixaBank, Santander y el BBVA.

Los partidarios de esta medida señalan que desde el Banco Central Europeo (BCE) y el Banco de España (BE) se anima a las entidades financieras españolas a que inicien una segunda gran oleada de fusiones, argumentando la falta de rentabilidad, consecuencia de la reducción de los tipos de interés y que todavía hay margen para fusiones, sin que esto implique un oligopolio.

Sin embargo, volver a las fusiones va a provocar un exceso de concentración bancaria territorial. No podemos obviar el importante peso que tienen Bankia y CaixaBank en la Comunidad de Madrid y en Cataluña, respectivamente. En segundo lugar, de crearse esta nueva macroentidad financiera el efecto inmediato sería la desaparición de sucursales, para evitar duplicidades, y la pérdida de empleo de ambas entidades. Nuevamente se incentivarán las jubilaciones anticipadas para amortizar puestos de trabajo, en busca de menores costes que aumenten la rentabilidad bancaria. Además, aumentarán los incentivos que ambas entidades tienen para digitalizar muchas de las operaciones que realizan.

Quizás el momento económico, lleno de incertidumbre, por las implicaciones económicas y sociales de la pandemia que todavía estamos sufriendo, debe llevarnos a reflexionar sobre la conveniencia de esta fusión. Todos los pros y contras deben valorarse adecuadamente, puesto que no parece que sea el único movimiento que se va a producir en el panorama bancario. ¿Está la economía española preparada para esta nueva segunda oleada de fusiones?

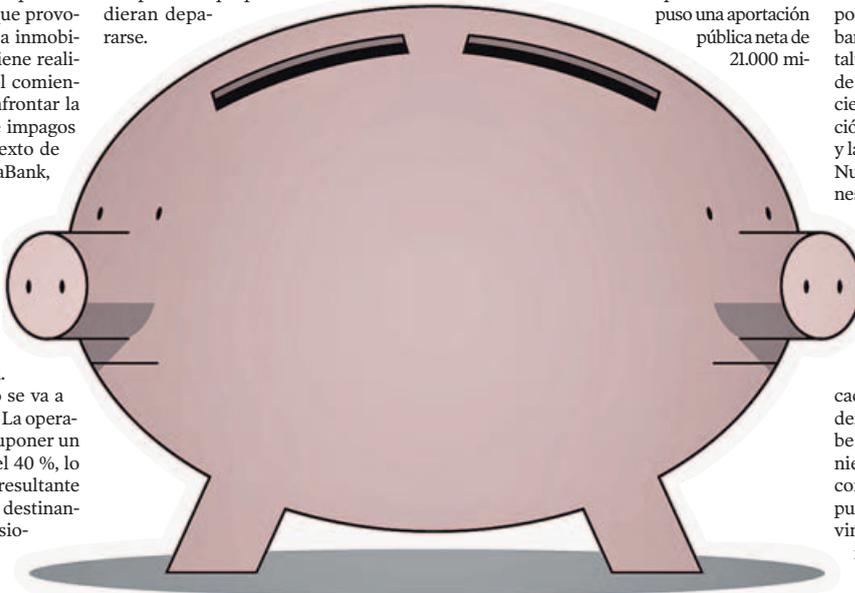


ILUSTRACIÓN PILAR CANICOBA

CARTAS AL DIRECTOR

Xeriátricos vs centros educativos

Botando unha ollada ao comporamento do SARS-CoV-2 deume por procurar as diferenzas e semellanzas entre os xeriátricos e os centros educativos. Imos aló!

Os xeriátricos son espazos pechados onde un grupo de persoas pasan como mínimo 7 horas, os centros educativos tamén. Nos xeriátricos os usuarios conviven con un grupo de compañeiros, nos centros educativos tamén.

A relación dos usuarios dos xe-

riátricos é cos compañeiros da súa planta e con todos os do centro, ademais do persoal coidador e administrativo; nos centros educativos os nenos tamén se relacionan no recreo con todos os escolarizados e co persoal docente e administrativo. No xeriátrico os usuarios fan as súas comidas na mesma cadeira e na mesma mesa, nos centros educativos tamén.

Os movementos fora do centro para os usuarios nesta situación non existen e o réxime de visitas foi restrinxido desde o inicio da pandemia, mais os nenos ó saír do co-

lexio poden ir a actividades e relacionarse ca familia e amigos.

Nos xeriátricos desde o inicio da pandemia ventilan moito e coidan as medidas de seguridade fronte a covid, pero, unha vez que aparece un caso positivo no persoal ou usuario, o virus se despraza a case á totalidade de conviventes, sexan usuarios ou traballadores...

Nos centros educativos van a ventilar e cumprir escrupulosamente o protocolo do 28 de agosto, que dende entón xa sufríu varios remendos, e desde que apareceza un positivo... **MARÍA FERREIRO.**

Una insensatez

La declaración del presidente del Gobierno en el Senado es una insensatez. Es intolerable que la segunda magistratura del Estado, en boca de su presidente, caiga en el agravio de proferir muestras de condolencia al representante de Bildu por el fallecimiento (suicidio) de un miembro de la banda terrorista ETA en el centro penitenciario donde cumplía condena. Porque no debemos olvidar que esta banda terrorista tiene a sus espaldas 3.000 atentados, 864 muertos y más de 7.000 víctimas,

estando todavía pendientes numerosas causas criminales, cuyas víctimas están prácticamente olvidadas. Por tanto, señor Sánchez, menos ñoñerías con los criminales y más justicia y dignidad, dado que a la vista del comportamiento infame de este Gobierno todo parece indicar que son más considerados con los verdugos que con las víctimas. Todo por el precio que está dispuesto a pagar por conseguir apoyos para aprobar unos presupuestos y, con ello, continuar en la poltrona a cualquier precio. **ADOLFO COSTAS GASCÓN.**